
ESTRATEGIAS PARA FORTALECER LOS VALORES DE CONVIVENCIA EN EL AULA
STRATEGIES TO FORTIFY VALUES FOR LIVING TOGETHER IN CLASSROOM

Rhadis García de García

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela
rhadisgarcia@hotmail.com

Iris Coromoto Camacho de Arao

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela
iriscamacho3@hotmail.com

Recibido: 23/02/2018 – Aprobado: 25/05/2018

Resumen

La necesidad de fortalecer los valores sociales para restablecer la convivencia en las aulas de clase, debería ser la tendencia educativa del subsistema de Educación Primaria y el fundamental propósito del docente integral. En el presente trabajo se destaca la actitud reflexiva de los miembros de la comunidad escolar ante los factores que influyen en la formación ético moral de los estudiantes, ya que conlleva a tomar las mejores decisiones y seleccionar las mejores estrategias didácticas para promover la convivencia armónica en el aula. Igualmente, se consideran importantes las relaciones interpersonales fundamentadas en principios y valores susceptibles de ser promovidos desde la escuela, de allí la importancia de incorporar los padres al trabajo escolar ya que ellos junto con el docente, representan los mejores modelos para educar en valores en contraposición con los antivalores que nos pretende imponer la dinámica social actual.

Palabras claves: Valores, Convivencia, Reflexión, Docente, Integral., Pedagogía alternativa, Conciencia ambiental

Abstract

The necessity for fortifying social values to re-establish living together in classroom could be the educative tendency of Primary School System, and fundamental purpose of an integral teacher. In this job, it is important to emphasize the reflexive attitude of the members of the educative community, faced with factors that influences on the ethics education from the students. As a result, it is appropriate to make decisions and choose the best educational strategies to promote harmonica coexistence in classroom. Besides, it has to consider the inter-personal relationships supported on values and susceptible principles to be promoted from the school. For this reason, it is important to incorporate the parents of the students to this educative job. In conclusion, parents with teacher's together represent the best models to educate on values against anti-values that pretend impose the current social dynamic.

Keywords: Values, living together, reflection, teacher, integral.

Introducción

La influencia de los medios de comunicación, la desidia de muchas de las instituciones encargadas de la formación moral, ética y espiritual de los ciudadanos y la crisis económica y política por la que atraviesa Venezuela desde hace más de una década, ha desencadenado un caos social donde la convivencia entre los ciudadanos se hace cada vez más difícil. Las características que definen la sociedad donde nuestros niños se están desarrollando están más ligadas a los antivalores del individualismo, la violencia y desintegración familiar que hacia el bien común, unión y la armonía social.

En consecuencia, cada vez es más difícil ser un buen docente, hay que multiplicar esfuerzos para asumir con responsabilidad la formación integral de los estudiantes, sobre todo los maestros de educación primaria, ya que según la opinión de expertos en desarrollo infantil, es la población estudiantil más vulnerable a la deformación moral aunque también, por las características propias de la edad, la que mayor oportunidad tiene de formarse integralmente desde la escuela. Con el fin de fomentar la convivencia en el aula basada en valores, se hace necesario discutir algunos aspectos relevantes sobre los cuales el maestro integral deberá reflexionar, tales

como la influencia del entorno en la formación ética y moral del estudiante, la Antropología como teoría didáctica para fomentar la convivencia reflexiva en la escuela, la construcción reflexiva de los principios fundamentales de convivencia, principales valores sociales y por último las estrategias para fortalecer los valores de convivencia en el aula.

De allí, la importancia de proponer algunas estrategias reflexivas y normativas en nuestras aulas de educación primaria que involucren a los padres y/o representantes de los estudiantes para promover valores de convivencia, coordinadas por el maestro como promotor social, mediador y modelo de educación en valores.

El Docente ante la influencia del entorno en la formación ética y moral del estudiante de Educación Primaria.

Cada vez se hace más complejo el acto didáctico para el maestro de educación primaria, para un desarrollo acertado, natural y exitoso de su práctica educativa además de requerir competencias y habilidades académicas y morales, debe asumir una actitud crítica ante el contexto escolar para definir su proyecto pedagógico, tal como lo expresa Carreras (1.997), "el hecho de concretar el plan en la realidad, es lo que

decide el profesor en su propia aula". (p.45), si es decisión del docente lo que sucederá en su aula, este debe ser capaz de establecer nexos o concatenaciones entre el hecho educativo, la relación docente-estudiante-enseñanza-aprendizaje y otros elementos y componentes del currículo. Al respecto Perrenoud (2004), caracteriza y establece dos procesos mentales necesarios para la práctica reflexiva: la reflexión durante el proceso, ayuda a interrogarse acerca de lo que sucede y lo que pueda hacerse, señala la naturaleza de la acción en curso y el segundo proceso, la reflexión sobre la acción donde la propia acción se convierte en objeto de reflexión con base en referencias.

Consecuentemente, el docente debe reconocer el hogar como el primer espacio de formación ética y moral del niño, sus primeras relaciones interpersonales se semejaran a las conductas observadas entre sus familiares, vecinos y amigos como modelos que el niño imitará de una manera natural porque las considerará normales y correctas, aunque no lo sean. Entonces, surge la necesidad de que el docente conozca, considere e incorpore esos elementos a su desempeño pedagógico, ya que es el medio de donde proviene el estudiante y que ha influenciado, ya sea de manera positiva o negativa, las conductas que manifiesta en la escuela.

El docente debe ser capaz de implementar estrategias didácticas adecuadas para promover la reflexión y autoevaluación de los padres y/o representantes a fin de sensibilizarlos sobre la necesidad de ser dignos ejemplos para sus hijos. Igualmente es indudable la importancia de la escuela como el primer y principal escenario de socialización del niño después del hogar, allí sus relaciones interpersonales se diversifican, se amplía su espacio de convivencia y se enriquece su experiencia social. Por tanto, su personalidad social y su formación ciudadana exitosa dependerán de la observancia de normas y regulaciones en su conducta que le permitan vivir con el otro y no contra el otro, tal como es concebida la educación por Pérez (2011). "como medio esencial para desarrollar integralmente las potencialidades humanas de la persona en todas sus dimensiones vitales, intelectuales, sensitivas, creativas, artísticas, sociales y espirituales, de modo que alcance su plenitud con lo demás, no contra los demás". (p. 29).

La tarea de construir una convivencia armónica, placentera, respetuosa, positiva y fraterna en el espacio escolar le corresponde al maestro; practicar los valores de respeto, tolerancia, solidaridad, justicia, cooperación, honestidad y lealtad es determinante en la convivencia armónica del aula y esto solo es

posible si, el docente como conductor del proceso educativo, es testimonio de vida ética y moral para sus alumnos; su actuación deberá ser producto de la reflexión y la crítica de la realidad social que se vive en el ámbito escolar, comunal y social para asumir con compromiso un modelo de vida que pueda ser digno de imitar por sus estudiantes y producir la transformación que tanto se anhela y muy poco se construye.

Otro elemento a considerar por el docente en su función pedagógica lo constituyen los medios de comunicación, su planificación estratégica debe promover en sus estudiantes la reflexión, el análisis y la crítica ante contenidos programáticos, sobre todo los televisivos, a fin de que estos puedan discernir entre lo bueno, útil y provechoso de lo que no lo es.

Enseñar a nuestros estudiantes a seleccionar acertadamente la programación que ver, puede hacer la diferencia entre un ambiente escolar hostil y anárquico, donde impere el caos producto del irrespeto, la injusticia y la indisciplina y uno donde él se sienta agrado, cómodo, valorado y respetado. En este último, el estudiante estará motivado y dispuesto al logro exitoso de su aprendizaje.

Al respecto y como reflexión, Pérez, (2.011), expresa:

El mundo actual, tan superficial y tan inhumano, necesita hoy más que nunca, educadores críticos, capaces de reflexionar permanentemente sobre las propias ideas, valores y prácticas (...) Educadores críticos que enseñemos a reflexionar, analizar y criticar. Educadores que estimulemos la pregunta, la reflexión crítica sobre las propias preguntas, para superar el sinsentido de una educación que exige respuestas a preguntas que los alumnos nunca se hicieron (...). Análisis crítico que no acepte la normalidad de un mundo inhumano y se convierta en denuncia valiente de todas las injusticias, falsedades, las incoherencias, de todo lo que atente contra la vida. (p.66).

Finalmente, se requiere un educador que fomente en la escuela la actitud proactiva, que permita el desarrollo del ser en el convivir para lograr hacer, conocer y transformar la distorsionada realidad que se aleja cada vez más de los valores, normas y reglas sociales. Reflexión para la transformación, el entorno escolar debe ser un ambiente donde reine la paz positiva, los valores de convivencia, la dignidad humana y los derechos humanos de todos y cada uno de sus integrantes.

La Antropología como teoría Didáctica para Fomentar la convivencia reflexiva en la Escuela.

Partiendo del concepto de Antropología como ciencia que estudia al ser humano de una forma integral y sus relaciones a través de los procesos culturales, surge la Teoría

Antropológica de lo didáctico de Chevallard, Y., (1.991) quien, aunque enfoca su trabajo hacia la enseñanza de las matemáticas, identifica lo didáctico con todo lo relativo al estudio (enseñanza-aprendizaje), lo comúnmente utilizado en la cultura pedagógica y que se refiere a todo aquello que se hace en una determinada institución para aportar respuestas a las cuestiones o para llevar a cabo las tareas problemáticas que se plantean.

De allí que la axiología o estudio de los valores, forma parte de esa cultura pedagógica considerada por la Antropología, porque determina el comportamiento moral de los seres humanos, creando referencias que permitan discernir entre lo correcto e incorrecto del comportamiento social de los estudiantes.

Además, la ética humana es en gran parte un producto social, que se va construyendo a partir de la experiencia con el entorno cultural y social de los individuos y por lo tanto estará influenciada por la estructura de personalidad, el entorno familiar, la edad, el sexo, la emocionalidad, las circunstancias particulares de las personas, entre otros, lo que incidirá tanto en el comportamiento ético, como en la manera de reaccionar ante situaciones de dilema moral que le presente el entorno en el que se desenvuelve.

Entonces, la cultura escolar debería ser producto de relaciones sociales positivas y el docente, el garante de una convivencia escolar armónica entre sus estudiantes para lograr el éxito educativo propuesto. Cuando se vivencia una situación donde las actitudes de los involucrados evidencian un comportamiento moral inadecuado, lo propio es que el maestro busque respuestas para solventar la situación problemática y restablecer la convivencia del grupo. En este caso, la Teoría Antropológica de lo Didáctico (TAD) recomienda realizar un Estudio y Análisis de Registro de Clases.

En tal sentido, para mejorar la convivencia en el aula, el maestro debe ser un observador de detalles para luego registrar el evento cotidiano escolar, la descripción de actitudes que evidencien la ausencia de valores de convivencia se analiza conjuntamente con los estudiantes desde la teoría axiológica, este proceso analítico y reflexivo es lo que permitirá que el estudiante en la práctica, internalice el conocimiento, tal como lo plantea Schon (1992), quien en sus estudios enfatiza la reflexión como medio de lograr un aprendizaje significativo a través de la integración de la teoría y la práctica mediante actividades de análisis y reflexión sobre la propia práctica. En atención al anterior planteamiento, y del pensamiento reflexivo que debe caracterizar a todo docente,

cuando en el ámbito escolar se presente una situación conflictiva, se describen los hechos, se identifica el valor ausente a través de las actitudes de los involucrados, y se analiza el resto de los elementos que intervinieron para proceder con los correctivos pertinentes.

Construcción Reflexiva de los Principios fundamentales de Convivencia

Todo intento por mejorar la convivencia escolar debe partir de la reflexión, es decir, del conocimiento de la realidad social, de su aceptación y del deseo de generar cambios profundos en ella; entonces el docente debe iniciar por reconocer los valores ausentes, no solo en la escuela, sino en todas las instancias que deberían apoyar la formación ética y moral de los niños y no asumen este compromiso. Para lograr esta meta es necesario ir desarrollando en los estudiantes una visión crítica permanente ante hechos de su cotidianidad que pueda orientar su comportamiento hacia lo positivo, apreciable, valioso y virtuoso en situaciones particulares de su vida diaria, consientes que es la actitud correcta y beneficiosa para todos.

En este sentido Odreman (2006), plantea algunos conocimientos básicos que debe construir un ciudadano que desee convivir

libre y responsablemente en su entorno y son:

- 1.- No agredir, fundamento de todo modelo de convivencia social.
- 2.- Comunicarse, base de autoafirmación personal y grupal.
- 3.- Interactuar, base de los modelos de relación social.
- 4.- Decidir en grupo, base de la concertación para el bien común.
- 5.- Cuidarse, base de los modelos de salud y seguridad social.
- 6.- Cuidar el entorno, fundamento de la supervivencia.
- 7.- Valorar el saber social, base de la evolución social y cultural. (pp. 53-54).

Así, partiendo de estos principios, se elaboran las normas de manera consciente, consensuada y responsable por todos los miembros de la comunidad escolar, el compromiso de cumplirlas viene dado por la significación que representen para cada uno de ellos y tal vez, las consecuencias que su incumplimiento significa. Porque como señala Maldonado (2004), una manera para que se involucren más aún, es que al redactar las normas entre todos, se establezca también las respectivas "sanciones" si se incumplies las mismas, igualmente el autor recomienda publicarlas en un lugar siempre visible.

Principales Valores de Convivencia

La mayoría de los autores de temas axiológicos coinciden en los valores sociales

que sustentan la convivencia entre personas, Al respecto, Odreman, (op.cit) realiza una selección de valores específicos como indicadores para desarrollar determinada área en el individuo o eje transversal y a partir de allí proponer sus estrategias didácticas; sin embargo, para efectos de este trabajo, se seleccionarán solo algunos de los valores citados por la autora, sobre todo los que se consideren más importantes a ser fomentados desde la escuela y otros que, producto de la experiencia docente de las autoras, son igualmente relevantes.

La Solidaridad: El ejercicio de la solidaridad invita a la defensa de intereses o reivindicaciones, tanto de personas como de colectivos, con necesidades y sin capacidades o posibilidades de satisfacerlas solos.

Bondad: Demuestra una actitud de amabilidad, afabilidad, dadivosidad, comprensión y compasión. La persona bondadosa hace el bien de manera acogedora, tranquila, serena, lo que crea un ambiente de paz que genera confianza.

Paz: Se entiende como la ausencia de conflictos y creación de ámbitos de concordia, de tramas, de vínculos, de relaciones cálidas. Guarda relación con calma sosiego, serenidad, mesura.

Fidelidad: Es ser leal y cumplir con el deber y lo prometido, es actuar en virtud de lo valioso. Hace referencia a la lealtad, a la fe y

a la adhesión personal. La lealtad es la fidelidad que se debe a una persona o a una institución con la que se vincula.

Belleza: Es el esplendor del orden, de la realidad, de la verdad, de las formas. Es una armonía que se manifiesta como orden, como fuente de belleza moral y de bondad, como la sencillez y naturalidad, como algo que produce alegría y agrado. Hace referencia a la hermosura, a la pulcritud, a la armonía y a la sencillez.

Lealtad: Es un valor que implica compromiso que va más allá de la amistad o de la identificación, es un corresponder, un compromiso que nos hace defender lo que creemos y en quien creemos. Se relaciona con Patria, trabajo, familia y amistad.

Responsabilidad: El ser responsable elige, no en virtud de sus apetencias inmediatas sino en las exigencias del ideal que debe orientar su vida.

Justicia: Es justo el hombre que concede a cada uno sus derechos, lo que es debido por ser lo que es en todos los órdenes.

Participación: Se refiere al papel activo que juega el sujeto en la planificación, realización y evaluación de las actividades sociales implícitas en la convivencia.

Libertad: La libertad se perfecciona a medida que nuestra unión con el valor ideal se torna íntima y comprometida, es decir, mas responsable. Sólo el responsable es verdaderamente libre.

Honradez: La persona honrada es fiel a sí mismo, a las condiciones y exigencias de su ser, es coherente con su vocación de ser comunitario, no hace nada que perturbe la convivencia, porque su canon de conducta es el respeto a su dignidad, a sus inmensas posibilidades, elige en virtud del ideal que orienta su vida y no a impulsos de sus intereses particulares.

Amistad: La amistad es una de las formas más nobles del movimiento amoroso, que vincula al hombre con los seres de su entorno en un encuentro para enriquecerse, ayudarse, comprenderse y comunicarse.

Además de los valores señalados, existen otros que a criterio del docente y en atención a su realidad, pudieran incluirse en tanto favorezcan la convivencia y la formación ética y moral de los miembros de la comunidad escolar.

Estrategias para fortalecer los valores de convivencia en el aula.

Las Estrategias reflexivas a las que se hace referencia, son todas aquellas actividades que surgen del estudio de una realidad específica para mejorarla, donde converge el sentido crítico, la autoevaluación y el pensamiento analítico ante las circunstancias adversas para cambiarlas a favor del bienestar común, en este caso la

convivencia armónica en el aula fundamentada en los valores. Al respecto, Zeichner (1993), plantea la necesidad de conseguir una enseñanza eficaz mediante la aplicación de técnicas didácticas que se deducen de principios generales a los que ha llegado la investigación pedagógica; en este caso la reflexión es el fundamento de la investigación pedagógica y por tanto, la más eficaz decisión estratégica.

Algunas de las estrategias sugeridas para fortalecer la convivencia van a depender del valor que se considere necesario reforzar y el nivel o grado educativo de los estudiantes seleccionados para desarrollar las actividades pero, en líneas generales, se debe partir del hecho que el estudiante es un ser social por tanto, las actividades se desarrollaran en compañía con otros u otro, compartiendo y buscando soluciones conjuntas, dentro de un ambiente consensuado y donde las disertaciones sean razonadas y respetuosas para el logro de los objetivos comunes.

En tal sentido, luego de la revisión bibliográfica correspondiente y en atención a nuestra experiencia docente en educación primaria y universitaria en formación de valores, convendría sugerir algunas estrategias que han resultado provechosas

en la convivencia y formación ética de nuestros estudiantes:

1.- Registro anecdótico: donde se anote un indicador y una experiencia del evento para luego compartirla en pareja o grupo general, resaltando el valor implícito en la experiencia.

2.- Conversaciones espontáneas: la narración libre, por parte del estudiante, de situaciones vividas en relación con el valor seleccionado y bajo un clima de respeto analizar el evento en grupo para reforzar lo positivo y extraer las conclusiones.

3.- Lectura de cuentos: lectura recreativa y refrescante que permita al estudiante analizar y extraer mensajes valorativos que conlleven un cambio de actitud.

4.- Juegos: uno de los mejores escenarios para valorar las reglas y reforzar el compañerismo, lo representan los juegos.

5.- El modelaje: es representar el papel de otro resaltando esa actitud positiva a imitar o la negativa que queremos erradicar, se puede realizar a través de obras teatrales en grupo y con participación de padres y/o representantes

6.- Jornadas de donaciones en la comunidad: consiste en organizar paseos a la comunidad para donar las cosas que ya no utilizan en sus casas y que previamente han traído al aula.

7.- Elaborar poemas y canciones: Con plena libertad a su creatividad, individual o en pareja elaborar canciones o poemas referentes a un valor específico para compartir luego en el pleno del aula.

8.- Realizar pancartas, carteleras y afiches relacionados con los valores de convivencia para pregonarlos por la institución y luego dejarlos fijos en un lugar visible.

9.- Investigaciones: realizar investigaciones sobre personajes destacados que vivieron y transmitieron valores a la sociedad.

10.- Escala de Valores: jerarquizar valores desde los más a los menos importantes para relacionarlos con un dibujo y un pensamiento o frase puede ser muy beneficioso para clarificar el sistema de valores de cada uno y luego del grupo, sobre todo en los grados superiores de Educación primaria.

11.- Dilemas morales: Resolver dilemas en grupo para luego intercambiar acuerdos y escoger el mejor y más justo.

12.- Lectura de artículos de prensa: el análisis de las noticias referidas a la ausencia de un valor en determinado personaje y las consecuencias de sus acciones resulta provechoso para formar valores en los estudiantes de 5to. y 6to. grado.

La escogencia de la adecuada estrategia debe ser producto de la reflexión del docente

sin embargo, en su técnica reflexiva debe participar la familia, al respecto Hernández (2004), señala que si trabajamos en colaboración con la familia, el trabajo realizado en la escuela para mejorar la convivencia y la relación entre los escolares, verá sus posibilidades de éxito multiplicadas, pues el alumno percibirá coherencia entre el clima escolar y el familiar.

En fin, la convivencia es un objetivo en el que todos deben participar, la familia es fundamental, pero también la participación de la comunidad escolar en el desarrollo de estas estrategias es fundamental, debería ser un proyecto del plantel donde directivos, docentes, obreros, y demás miembros de la comunidad escolar compartan los mismos criterios y coincidan en los mismos objetivos para fortalecer los valores y mejorar la convivencia.

Reflexiones finales

Prestar atención especial a la formación de competencias y habilidades académicas y morales en los maestros que le permitan un desarrollo acertado, natural y exitoso de su práctica educativa. Tener presente que el modo más eficaz de encontrar los valores es encarnado en su maestro; el valor del testimonio y del ejemplo es la clave en la eficacia de la formación de valores.

La reflexión, la criticidad y el análisis son prácticas que el maestro debe practicar a diario para orientar su acción educativa y para estimularlas en sus estudiantes.

Como promotor social el docente debe impulsar la convivencia entre los actores del ambiente escolar, promover la reflexión y autoevaluación de los padres y/o representantes a fin de sensibilizarlos sobre la necesidad de ser dignos ejemplos para sus hijos.

Las dinámicas grupales, también deberán ocupar un lugar relevante dentro de este programa, el trabajo colaborativo facilita la construcción del conocimiento y más cuando este es de interés común para el bienestar colectivo.

La convivencia armónica, respetuosa, solidaria y amorosa en el pequeño mundo de un salón de clases en una escuela primaria pudiera significar el primer paso para transformar positivamente toda la sociedad. Y si va acompañada de la participación comunitaria por sentir la necesidad de hacerlo y se asumen los valores de manera espontánea y comprometida pudiéramos concluir que la escuela primaria ha cumplido su objetivo y el docente su deber.

Referencias

Carreras, Llorenç. (1.997). *Cómo educar en valores*. 4ta. España: Ed. Narcea.

Chevallard, Y. (1.991). *Teoría Antropológica de lo Didáctico*. Disponible en: www.cibem7.semur.edu.uy/7/actas/pdfs/183.pdf [Consulta: 15-07-16]

Hernández, M. (2004). *La Convivencia escolar una tarea pendiente en los padres*. Disponible en: www.educra.cl/la-convivencia-escolar-una-tarea-pendiente [Consulta: 13-06-16]

Maldonado, M. (2004). *Formación del ciudadano participativo*. Artículos arbitrados, año 8, n° 27. Chile: Educere.

Odremán, N. (2.006). *Formando al ciudadano del futuro*. Caracas: Editora El Nacional.

Pérez, A. (2.011). *Educación Integral de Calidad*. Caracas: San Pablo.

Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la Práctica Reflexiva*. Barcelona: Edit. Graó.

Schon, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la formación y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós.

Zeichner, K. (1993). *El maestro como profesional reflexivo*. Disponible en: www.practicareflexiva.pro/wp-content/uploads/2012/04/pdf. [Consulta: 23-08-16]